

1 son del Teponaztle: viéndolo el sacrificado, va luego que lo ve venir y  
2 da un silbo, luego dase una palmada en un muslo, moquezhuitequi, toma  
3 su rodela y macana, yvanse corriendo el uno, con el otro, el león corrien  
4 do con él, y si le acierta el león, le da al miserable indio un golpe con  
5 la macana de navaja, o cae luego en el suelo, aguijan luego cuatro o  
6 cinco llamados cuacuachultin, que llevan sus calabacillos colgados de  
7 pisiete, y van teñidos y ahumados, arrebatan al miserable, le atan  
8 pies y manos, y una banda en los ojos que llaman yxcuatechimal,  
9 y amarrado le estiran mucho de los brazos, y de los pies cuatro de  
10 un lado, y cuatro de otro que lo descoyuntan, y de improviso le abren  
11 el pecho con un navajón de ancha hoja, le sacan muy de prisa el corazón,  
12 y lo llevan al agujero del bracero, y con la sangre del miserable  
13 rocían al ídolo Huitzilopochtli primero: luego al otro ídolo nuevo  
14 Dios Tlatlahuictezcatl, luego tran los Cuacuaquiles el cuerpo del  
15 miserable y lo echan al paredón del templo que llaman Tzompan  
16 titlan, y finalmente acabado esto, llevan otro miserable al matadero,  
17 para darle tan cruda muerte, que los crueles carniceros hacen con sus  
18 prójimos, sin merecer mal alguno, solo por la gloria del gran Diablo  
19 Huitzilopochtli, que esto es lo que trajo a los gentiles Mexicanos de  
20 su tierra Aztlan Chicomoztoc, hecho esto, si acaso el tal Tlahuahuan  
21 tle, se cansa, torna a servir, y baja otro en su lugar, los cuales vie  
22 nen con divisas, y cueros de tigres, o leonés, o águilas debajo muy  
23 bien armados con ychahupiles; y como dicho es, por no cansar al lec  
24 tor, acabado uno, viene otro, y siempre van subiendo los esclavos mi  
25 serables, hasta concluir con la presa, que están desde las siete de la